

San José murió en brazos de Jesús y de María, sin duda, en buena compañía.



Si, en **“buena compañía”**. Tenemos la certeza de que ha sido así la experiencia de nuestra querida **Hna. Esperanza Reyes Vázquez**, quien, después de casi cuatro años postrada en cama, **hoy, día 19 de junio**, dedicado a San José, ha sido llamada a la casa del Padre para gozar de la felicidad y de la paz que no tienen fin.

Damos gracias a Dios por el don de la vida de Hna. Esperanza y por la misión que realizó. Agradecemos por su familia, especialmente por sus padres, Rafael y Trinidad, que infundieron en ella la fe desde su nacimiento, el 1 de diciembre de 1937. Junto a sus hermanos la educaron en un ambiente cristiano y fervoroso que favoreció que ella fuera descubriendo el llamado de Dios a la Vida Consagrada. En su tierra natal, Guadalajara, Jalisco, conoció a las Hijas de San José. El 29 de junio de 1957 ingresó al postulanteado, y al noviciado el 19 de enero de 1958. Hizo su Primera Profesión el 24 de enero de 1960 en el noviciado de San Ángel (México) y la Profesión Perpetua el 2 de febrero de 1967 en el Colegio de Bogotá.

Estudió Magisterio y su gran pasión fue la educación, a la que dedicó muchos años de su vida, primero en el Colegio Gimnasio Corazón de María de Bogotá y luego en la Escuela Calasanz de Guadalajara. Además, estuvo también enviada a otras comunidades y tareas: Hospital Infantil del Perpetuo Socorro (México), Noviciado de San Ángel (México), sirviendo como Consejera y Secretaria Provincial, Comunidad de Iztapalapa (México), como Provincial y, desde el 1 de septiembre de 2019, la Comunidad de Hermanas mayores en Guadalajara en donde ha recibido el cariño y cuidados que necesitó.

Hna. Esperanza promovió, con gran determinación, la formación académica, catequética y teológica de las Hermanas. Ella misma fue formadora en la etapa de Postulanteado. La recordaremos con libros entre sus manos, como fiel lectora. Le gustaba mucho la vida de los santos, además de lectura de todo lo que se refería a Vida Consagrada y a Documentos Congregacionales. Aunque aparentemente era una persona seria, tenía buen humor, disfrutaba de la compañía de las Hermanas. Sus gestos de cariño y gratitud para todas, los demostró, especialmente cuando estuvo postrada en cama.



Siempre te recordaremos Hermana Esperanza, dejas huella en muchas generaciones. Descansa en la Paz del Señor y reza por las vocaciones, de quien siempre te preocupaste en vida.

19 de junio de 2023

Comunidad de Pedro María Anaya (Guadalajara)